

Quinto, porque "Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión" (1Timoteo 2:14). Pablo no está haciendo menos el pecado de Adán, sino que está enfatizando el hecho de que la mujer, por su cándida naturaleza, es más fácil de engañar. No por nada los vendedores del mundo prefieren hablar con "la señora de la casa", porque saben que son más susceptibles al engaño. Y es por estas razones, que el pastorado y los demás ministerios que ejercen cierto dominio sobre la iglesia, Dios se los encarga a los varones.

Los ministerios que Dios le encargó a la mujer

1.- Ser ayuda idónea. En Proverbios 31:10-31 tenemos el ejemplo ideal de lo que significa ser ayuda idónea. Y contrario a las mentiras de los movimientos feministas, el ser "ama de casa" es una labor: digna, productiva, bienaventurada y virtuosa. En el ministerio de Jesús, había **"muchas (mujeres) que le servían de sus bienes"** (Lucas 8:1-3). Él y los doce predicaban y las mujeres les daban de comer.

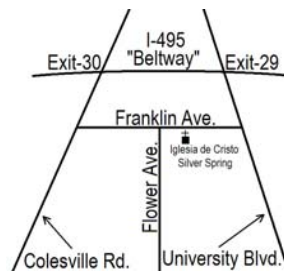
2.- Sembrarle la Palabra de Dios a los niños. Después de que Pablo le dijo a Timoteo que Eva incurrió en transgresión al ser engañada, le dice: **"Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia"** (1Timoteo 2:15). Hay quienes malentienden este versículo y piensan que sólo las mamás se pueden salvar, por lo que hay que aclarar la palabra: "engendrar". Cuando estamos hablando de hijos biológicos, las Escrituras dicen que los varones son los que engendran y las mujeres son las que conciben. Pero en esta cita, dice que las mujeres engendran, porque está hablando de engendrarles a los niños la Palabra de Dios; que viene siendo la semilla de Dios (Lucas 8:11). Timoteo entendió claramente al

apóstol Pablo, ya que su abuela Loida y su mamá Eunice fueron quienes le engendraron a él, la fe en Dios (2Timoteo 1:5 y 3:14-15). Entonces, aunque los varones también pueden enseñarle a los niños, vemos que es una tarea primordial de la mujer. Y nadie puede negar que las mujeres saben educar a los niños mejor que los hombres.

3.- Enseñarle a otras mujeres lo que Dios espera de ellas. En Tito 2:3-5 dice: **"Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada"**. Este ministerio de la mujer es tan importante, que cuando se descuida, toda la iglesia lo resiente. Una mujer joven que tiene problemas en su hogar, siempre va a escuchar más el consejo de una mujer que el de un varón. Es por eso que es muy importante que las mujeres que enseñan y aconsejan a otras mujeres, siempre lo hagan de acuerdo a la Palabra de Dios.

4.- Evangelizar. Aparte de tus amigas, puedes evangelizar a tu esposo a través de tu conducta (1Pedro 3:1-2), o apoyar a tu marido cuando están evangelizando a un varón (Hechos 18:26).

Si quieres ser una ayuda idónea en la iglesia:
¡Bienvenida a la iglesia de Cristo!



Website: www.iglesiadecristosilverspring.org

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

La ayuda idónea en la iglesia

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)



El propósito de este folleto, es descubrir los ministerios que Dios les encargó a las mujeres de la iglesia, a través del estudio de las Escrituras.

El propósito de Dios para la mujer

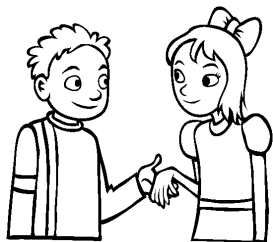
Si vas al libro de Génesis y lees con detenimiento los días de la creación, puedes ver cómo al final de cada día, dice: **"Y vio Dios que era bueno"**. Y en el sexto día concluye diciendo: **"Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera"** (Génesis 1:31). Pero en el análisis del sexto día de la creación, en el capítulo dos, antes de que terminara de crear todo lo que tenía que crear, menciona esta frase: **"Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él"** (Génesis 2:18). Todo lo que había hecho hasta ese momento era bueno; pero vio que algo no era bueno, que el hombre estuviera solo; y fue



entonces cuando Dios creó a la mujer de la costilla de Adán y se la trajo a él. ¿Con qué propósito? = Para ser de **"ayuda idónea para él"**.

Ambos tienen el mismo valor

Es muy importante que tanto el hombre como la mujer sepan que ambos géneros tienen el mismo valor delante de Dios. La mujer no vale más que el hombre, ni el



hombre vale más que la mujer. Dios estima a ambos por igual porque ambos son linaje de Él. En *1Corintios 11:11-12* dice: **“11 Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; 12 porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios”**. Pero lamentablemente en muchos países, existe una “cultura” en donde los hombres menosprecian a las mujeres como si no hubieran nacido de una. En la iglesia de Cristo, ese menosprecio no debe existir. En *Gálatas 3:28* dice: **“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús”**. Todos los cristianos valen lo mismo, sin importar su nacionalidad, su estrato social o su género. Y una vez que los miembros de la iglesia reconocen que son uno en Cristo, tanto el hombre como la mujer aprenden que todos los ministerios de la iglesia son igual de importantes. Los varones no van a creer que sus ministerios valen más y las mujeres no van a creer que sus ministerios valen menos.

No confundas tu valor con tu función en la iglesia

Es muy importante que como mujer, no pienses que los cargos que los varones tienen en la iglesia son más importantes que lo que Dios te encargó a ti como mujer. Créeme que los varones de la iglesia necesitan mucho de tu ayuda; pero no para que tomes su lugar ni la responsabilidad que Dios le dio a ellos. Ya sabes lo “agustín” que es el

hombre cuando la mujer toma las “riendas”. Se va al asiento trasero y alza los brazos y se echa a dormir. Así pasa lamentablemente en varias congregaciones: Un montón de hombres bien sentadotes en las bancas, mientras que las mujeres dirigen y predicán y hacen todo.

Eso sí, tampoco hay que negar que hay mujeres que les gusta estar al frente y ser el mandamás. A esas mujeres hay que enseñarles lo que dice Pablo en *1Timoteo 2:11-12* **“11 La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. 12 Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio”**. Y nunca falta la mujer respondona que diga: “Es que Pablo era machista”. A esas mujeres que dicen eso, yo les advertiría que tuvieran mucho cuidado de decir eso, ya que si lo llaman machista por esa regla, al que le están llamando machista es a Jesús. Para confirmar esto, leamos *1Corintios 14:34-37* **“34 vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. 35 Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación. 36 ¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado? 37 Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor”**. Algo que si quiero aclararle a las solteras y a las viudas, es que en el caso de las que no tienen marido, lógicamente pueden aclarar sus dudas con alguien más; pero el punto de Pablo es que no lo hagan durante el culto.



Lo pueden hacer antes o después; pero hacerlo durante el culto es indecoroso para el Señor Jesucristo.

¿Por qué la mujer no puede enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre?

Primero, porque sería modificar el orden que Dios ya estableció en su Palabra. En *1Corintios 11:3* dice: **“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”**. Lamentablemente hay hombres que tergiversan su labor como cabeza, como un mero privilegio para mandar, castigar y hacer lo que deseen con la mujer; pero esa mentalidad es totalmente opuesta a la enseñanza y al ejemplo que Cristo le da al varón en *Efesios 5:23-29*. Según esta cita, Cristo, como cabeza de la iglesia, la salva, la ama, la santifica, la purifica, la lava, la sustenta y la cuida. Y este es el modelo por el cual el varón debe guiarse como cabeza de la mujer.



Segundo, **“porque Adán fue formado primero, después Eva”** (*1Timoteo 2:13*). Si Eva hubiera sido formada primero, entonces sería injusto que Adán fuera la cabeza; pero Adán sí fue el primero.

Tercero, **“porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón”** (*1Corintios 11:8*). ¿De dónde vino Eva? = **“de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre”** (*Génesis 2:22*). Es decir, que si Dios no hubiera creado a Adán, Eva no existiría; por lo que es justo que él esté a la cabeza.

Cuarto, porque **“tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón”** (*1Corintios 11:9*). ¿Por qué causa fue creada? = Para ser **“ayuda idónea para él”** (*Génesis 2:18*). La mujer no fue creada para competir contra el varón ni para usurparle su lugar, sino para ser ayuda idónea para él.